

Tercer sucesor de San Pedro como Romano Pontífice



“ACEDIÓ AL EPISCOPADO CLEMENTE, QUE NO SOLO VIO A LOS PROPIOS APÓSTOLES, SINO QUE CON ELLOS CONVERSÓ Y PUDO VALORAR DETENIDAMENTE TANTO LA PREDICACIÓN COMO LA TRADICIÓN APOSTÓLICA ”.

Su fiesta se celebra el 23 de noviembre

Padre apostólico y sucesor de San Pedro en la sede de Roma. La liturgia romana ha incluido su nombre en el **canon de la Misa** y celebra su fiesta el 23 de noviembre.

Pocas son las noticias que tenemos de su vida: los primeros sucesores de **San Pedro** en la sede de Roma fueron, según testimonia la Tradición, **Lino** (hasta el año 80) y **Anacleto**, también llamado Cleto (80-92). “Después de ellos, cuenta **San Ireneo**, en tercer lugar desde los Apóstoles, accedió al episcopado **Clemente**, que no sólo vio a los propios **Apóstoles**, sino que con ellos conversó y pudo valorar detenidamente tanto la predicación como la tradición apostólica”. Fue **San Clemente**, por tanto, **el cuarto de los Papas**. Como parece querer indicar **San Ireneo**, este santo Vicario de Cristo fue un **eslabón muy importante en la cadena de la continuidad, por su conocimiento y por su fidelidad a la doctrina recibida de los Apóstoles**.

Nada dicen los más antiguos escritores eclesiásticos sobre su muerte, aunque el *Martyrium Sancti Clementis*, redactado entre los siglos IV y VI, refiere que **murió mártir en el Mar Negro**, entre los años 99 y 101. Poco antes debió redactar su *Carta a los Corintios*, que es uno de los escritos mejor testimoniados en la antigüedad cristiana, pues fue muy célebre y citado en los primeros siglos.

El motivo de esta carta fue una disputa surgida entre los fieles de Corinto, en la que se llegó incluso a deponer a varios presbíteros. La carta pretende **llamar a la paz a los cristianos de Corinto**; y quiere inducir a la **penitencia y el arrepentimiento** de aquellos desconsiderados que injustamente se habían rebelado contra la legítima autoridad, fundada sobre la tradición de los Apóstoles.

Además, constituye un documento de capital importancia para el **conocimiento de la Teología y de la Liturgia romana**.

Grave debía de ser la situación creada en aquella antigua iglesia a la que **San Pablo** dedicó sus mayores cuidados y reprensiones paternas con motivo de otros desórdenes, que años después parecían volver a reproducirse.

El tono de la carta combina la **dulzura y energía de un padre**; pero es preciso subrayar que el Papa **Clemente** no escribe como si fuera una voz autorizada cualquiera, sino como quien es consciente de tener una especial **responsabilidad en la Iglesia**.

Incluso **comienza disculpándose por no haber intervenido con la prontitud debida**, a causa de “las repentinas y sucesivas desgracias y contratiempos” que habían afectado a la Iglesia de Roma: muy probablemente se refiere a la cruel persecución de Domiciano. Se trata de un **testimonio antiquísimo sobre la primacía de Roma como cabeza de la Iglesia universal**.



San Clemente de Roma



San Clemente Romano

Además, la epístola presenta el **testimonio más antiguo que poseemos sobre la doctrina de la sucesión apostólica: Jesucristo, enviado por Dios, envía a su vez a los apóstoles, y éstos establecen a los obispos y diáconos.**

Los corintios han hecho mal al deponer la jerarquía y nombrar a otras personas; la raíz de estas discusiones es la envidia, de la que da muchos ejemplos, bíblicos en especial, y **Clemente** les exhorta a la armonía, de la que también da muchos ejemplos, sacados hasta del orden que se observa en la naturaleza. Incidentalmente, la epístola nos

atestigua la **estancia de San Pedro en Roma, la muy probable de San Pablo en España, el martirio de ambos, y la persecución de Nerón.**

La **resurrección de la carne** ocupa también un lugar muy importante en la epístola. Se distingue además claramente entre **laicado y jerarquía**, a cuyos miembros llama **obispos y diáconos** y, a veces, **presbíteros**, nombre con el que parece englobarlos a unos y a otros; la función más importante de éstos es la litúrgica. Recoge también una **oración litúrgica**, muy interesante, que termina con una petición a favor de los que detentan el poder civil.

Según la Tradición, las **reliquias de San Clemente Romano fueron llevadas a Roma por San Cirilo**, apóstol de los Eslavos, y depositadas en una basílica construida en el monte Celio, imperando Constantino.

[Textos de algunas de sus cartas](#)

[Epístola a los corintios](#)